



# El desarrollo humano: pasado, presente y futuro

El desarrollo humano entraña mucho más que el simple aumento o disminución del ingreso nacional. Significa crear un entorno en el que las personas puedan hacer plenamente realidad sus posibilidades y vivir en forma productiva y creadora de acuerdo con sus necesidades e intereses. Los pueblos son la verdadera riqueza de las naciones y, por ende, el desarrollo consiste en la ampliación de las opciones que ellos tienen para vivir de acuerdo con sus valores. Por eso el desarrollo significa mucho más que crecimiento económico, el cual solamente constituye un medio, aunque muy importante, para ampliar las opciones de la población.

Un elemento fundamental para la ampliación de esas opciones es el desarrollo de la capacidad humana, es decir, las múltiples cosas que la gente puede hacer o ser en la vida. Las capacidades esenciales para el desarrollo humano son vivir una vida larga y sana, tener conocimientos, tener acceso a los recursos necesarios para alcanzar un nivel de vida decoroso y poder participar en la vida de la comunidad. Sin ellas sencillamente no se dispone de muchas opciones ni se llega a tener acceso a muchas oportunidades que brinda la vida.

Esta manera de percibir el desarrollo, la cual suele olvidarse frente a la preocupación inmediata por acumular bienes y riqueza financiera, no es nueva. Desde hace mucho tiempo filósofos, economistas y dirigentes políticos han venido haciendo hincapié en que el bienestar humano es el objetivo, o el fin, del desarrollo. En la Grecia antigua Aristóteles dijo que a todas luces la riqueza no era el bien que buscábamos, ya que ésta sólo servía para alcanzar algo más.

En la búsqueda de ese “algo más” el desarrollo humano comparte una visión común con los derechos humanos. El objetivo es la libertad humana, la cual resulta vital para el desarrollo de las capacidades y el ejercicio de los derechos. Las personas deben tener libertad para hacer uso de sus opciones y participar en las decisiones que afectan sus vidas. El desarrollo humano y los derechos humanos se refuerzan mutuamente, ayudan a garantizar el bienestar y la dignidad de todas las personas y fomentan el respeto por sí mismo y por los demás.

## PESE A TREINTA AÑOS DE PROGRESOS IMPRESIONANTES, AUN QUEDA MUCHO POR HACER

El desarrollo humano sigue planteando grandes desafíos en el nuevo milenio. (cuadros 1.1 y 1.2). En distintas partes del mundo se aprecian niveles inaceptables de privaciones en la vida de la gente. De los 4.600 millones de habitantes de los países en desarrollo, más de 850 millones son analfabetos, casi 1.000 millones carecen de acceso a fuentes de agua mejoradas, y 2.400 millones no tienen acceso a servicios sanitarios básicos<sup>1</sup>. Cerca de 325 millones de niños y niñas no asisten a la escuela<sup>2</sup>. Además, 11 millones de niños menores de 5 años mueren cada año, es decir, más de 30.000 niños cada día, por causas que podrían evitarse<sup>3</sup>. Alrededor de 1.200 millones de personas viven con menos de 1 dólar al día (PPA en dólares

*El desarrollo consiste en la ampliación de las opciones que los pueblos tienen para vivir de acuerdo con sus valores*

CUADRO 1.1

### Privación grave en muchos aspectos de la vida

#### Países en desarrollo

##### Salud

- 968 millones de personas sin acceso a fuentes de agua mejoradas (1998)
- 2.400 millones de personas sin acceso a saneamiento básico (1998)
- 34 millones de personas que viven con VIH/SIDA (fines de 2000)
- 2,2 millones de personas mueren anualmente de contaminación interna del aire (1996)

##### Educación

- 854 millones de adultos analfabetos, 543 millones de ellos mujeres (2000)
- 325 millones de niños fuera de la escuela en los niveles primario y secundario, 183 millones de ellos niñas (2000)

##### Pobreza de ingreso

- 1.200 millones de personas que viven con menos de 1 dólar diario (PPA en dólares EE.UU. de 1993), 2.800 millones de personas que viven con menos de 2 dólares diarios (1998)

##### Niños

- 163 millones de niños menores de 5 años de edad con peso insuficiente (1998)
- 11 millones de niños menores de 5 años mueren anualmente por causas prevenibles (1998)

#### PAISES DE LA OCDE

- 15% de adultos que son analfabetos funcionales (1994-1998)
- 130 millones de personas en la pobreza de ingreso (con menos del 50% de la mediana del ingreso) (1999)
- 8 millones de personas desnutridas (1996-1998)
- 1,5 millones de personas que viven con VIH/SIDA (2000)

Fuente: Smeeding 2001b; ONUSIDA 2000a, 2000b; UNESCO 2000b; Banco Mundial 2000d, 2001b, 2001c, 2001f; OMS 1997, 2000b; OCDE y Statistics Canada 2000.

CUADRO 1.2

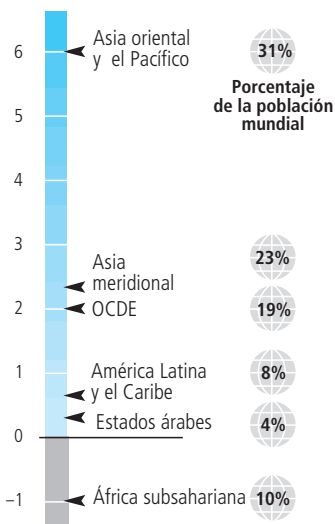
**Países con retrocesos en el índice de desarrollo humano, 1999**

IDH más bajo que en 1975	HDI más bajo que en 1980	HDI más bajo que en 1985	HDI más bajo que en 1990	HDI más bajo que en 1995
Zambia	Federación de Rusia Rumania Zimbabwe	Botswana Bulgaria Burundi Congo Lesotho Letonia	Belarús Camerún Kenya Lituania Moldova, Rep. de Sudáfrica Swazilandia Ucrania	Malawi Namibia

Fuente: Cuadro indicador 2.

FIGURA 1.1  
**El crecimiento del ingreso varía entre las regiones**

Tasa de crecimiento anual del PIB per cápita (%), 1975-1999



Fuente: cuadro indicador 11.

EE.UU. de 1993)<sup>4</sup>, y 2.800 millones con menos de 2 dólares al día<sup>5</sup>. Esas privaciones no se limitan a los países en desarrollo. En los países miembros de la OCDE más de 130 millones de personas padecen pobreza de ingreso<sup>6</sup>, 34 millones se encuentran desempleados y la tasa media de analfabetismo funcional de adultos alcanza el 15%.

Las proporciones de estos problemas parecen ser insuperables. Pero muy pocas personas reconocen que los impresionantes logros registrados en el mundo en desarrollo en los últimos 30 años demuestran la posibilidad de erradicar la pobreza. Los niños que nacen hoy tienen la esperanza de vivir ocho años más que los que nacieron 30 años atrás. Muchas más personas pueden leer y escribir, y se estima que la tasa de alfabetización de adultos aumentó del 47% en 1970 al 73% en 1999. Se ha quintuplicado con creces la proporción de familias rurales con acceso a agua potable<sup>7</sup>. Muchas más personas pueden disfrutar un nivel de vida decoroso, y el ingreso medio en los países en desarrollo casi se duplicó en cifras reales entre 1975 y 1998, de 1.300 dólares a 2.500 dólares (PPA en PPA en dólares EE.UU. de 1985)<sup>8</sup>.

Las condiciones básicas para el logro de las libertades humanas se han transformado en los últimos diez años, ya que más de 100 países en desarrollo o en transición pusieron fin a gobiernos militares o unipartidistas y abrieron las opciones políticas. Asimismo, desde 1990 se ha extendido notablemente el compromiso oficial con las normas internacionales. Esos son sólo algunos de los indicadores de los impresionantes logros registrados en múltiples aspectos del desarrollo humano (presentación especial 1.1).

En estos indicadores decanzado subyace un panorama más complejo de diversas experiencias en los distintos países, regiones, grupos de población y dimensiones del desarrollo humano. Los cuadros de indicadores que se incluyen en el presente Informe ofrecen una gran variedad de da-

tos sobre muchos indicadores del desarrollo humano en 162 países, así como agregados sobre los países agrupados por región, ingreso y nivel de desarrollo humano. En la presentación especial 1.2 se ofrece una visión panorámica.

*CONTRASTES REGIONALES  
EN EL RITMO DE AVANCE*

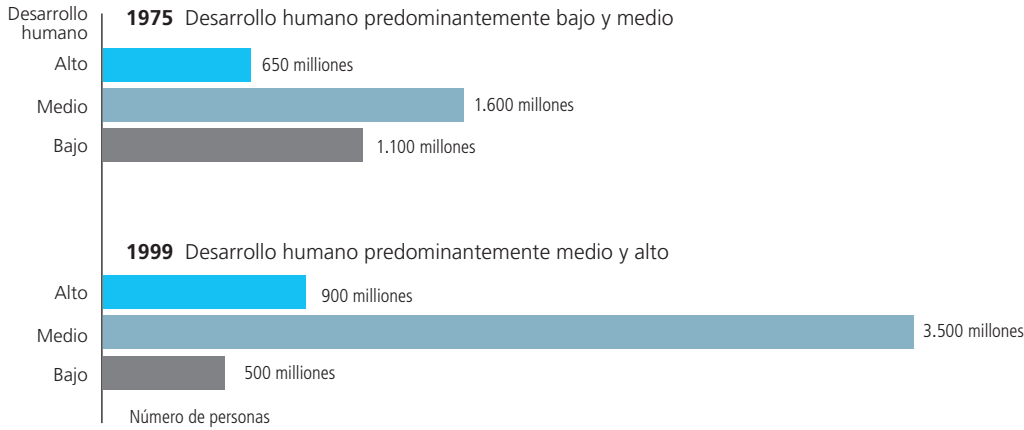
Todas las regiones han avanzado en el desarrollo humano durante los últimos 30 años, pero lo han hecho a ritmos y hasta niveles muy diferentes. Los países de Asia oriental y el Pacífico han hecho progresos rápidos y sostenidos en la mayoría de las esferas, desde la ampliación de los conocimientos al mejoramiento de los índices de supervivencia y la elevación de los niveles de vida. Los países del Asia meridional y África subsahariana se hallan muy rezagados respecto de otras regiones, y sus niveles de pobreza humana y de ingreso siguen siendo altos. La tasa de alfabetización de adultos en Asia meridional se mantiene en el 55%, y en África subsahariana es del 60%, muy por debajo del medio del 73% para los países en desarrollo. La esperanza de vida al nacer en África subsahariana sigue siendo de apenas 48,8 años, en comparación con la de más de 60 años en el resto de las regiones. Por otra parte, la proporción de la población que vive con menos de 1 dólar al día asciende al 46% en África subsahariana y al 40% en Asia meridional, comparadas con el 15% en Asia oriental y el Pacífico y en América Latina<sup>9</sup>.

Los Estados árabes también se encuentran rezagados en muchos indicadores, pero han sido los que más rápidamente han avanzado. Desde principios del decenio de 1970 la esperanza de vida al nacer ha aumentado 14 años y la tasa de mortalidad infantil ha disminuido en 85 por cada mil nacidos vivos, y desde 1985 la tasa de alfabetización de adultos ha aumentado en 15 puntos porcentuales, un ritmo muy superior al del resto de las regiones.

Las diferencias entre regiones y países son especialmente pronunciadas en el crecimiento económico, que genera los recursos públicos que se invierten en los servicios de educación y salud y aumenta los recursos de la población para disfrutar un nivel de vida decoroso y mejorar muchos otros aspectos de sus vidas. En el período 1975-1999 el ingreso per cápita se cuadruplicó en los países de Asia oriental y el Pacífico, con un ritmo de crecimiento anual del 6% (gráfico 1.1). La tasa de crecimiento en el Asia meridional fue superior al 2%. Dos países que juntos representan una tercera parte de la población mundial hicieron buenos progresos: el ingreso per cápita en China creció a

**EL PROGRESO REGISTRADO EN LOS ÚLTIMOS 30 AÑOS HA SIDO IMPRESIONANTE...**

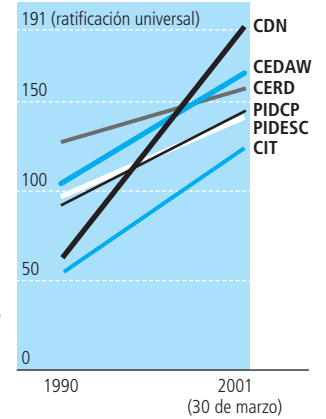
**La estructura del desarrollo humano en el mundo ha cambiado**



*Nota:* Los datos se refieren únicamente a los países respecto de los cuales se dispone de datos sobre los años 1975 y 1999.  
*Fuente:* Basado en los cuadros indicadores 2 y 5.

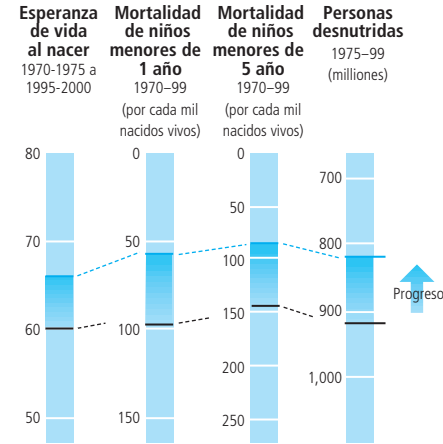
**Mayor reconocimiento de los derechos humanos**

Países que han ratificado los seis principales pactos y convenciones de derechos humanos



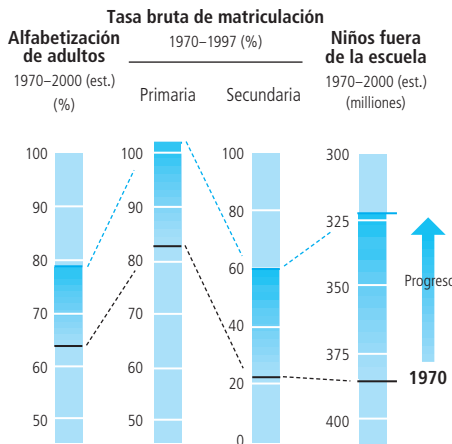
*Nota:* Véanse los nombres completos de los pactos y convenciones en la lista de abreviaturas.  
*Fuente:* Naciones Unidas 2001b.

**Se viven vidas más largas y saludables...**



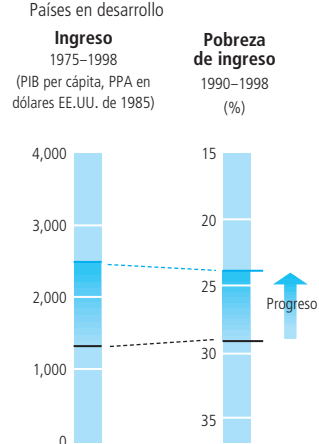
*Fuente:* Cuadro indicador 8 y FAO 2000b.

**...con mayor nivel de alfabetización e instrucción...**



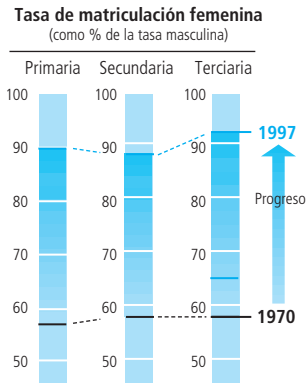
*Fuente:* UNESCO 2000b.

**...con ingresos más altos**



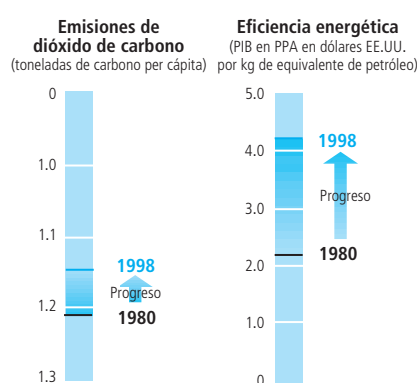
*Nota:* Los datos sobre la pobreza se refieren al porcentaje de la población que vive con menos de un dólar (PPA en dólares EE.UU. de 1993) al día.  
*Fuente:* Cálculos de la Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano basados en Banco Mundial 2000g, 2001h.

**Progreso hacia la igualdad de género...**



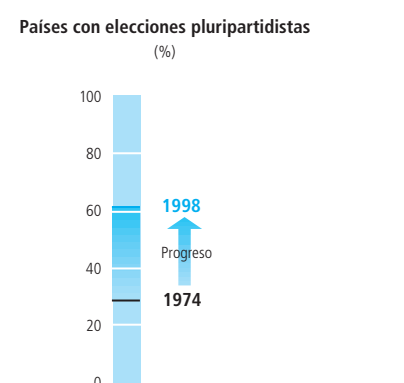
*Fuente:* Basado en UNESCO 2001a.

**...la sostenibilidad ambiental...**



*Fuente:* PNUD, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas y CME 2000; cuadro indicador 18.

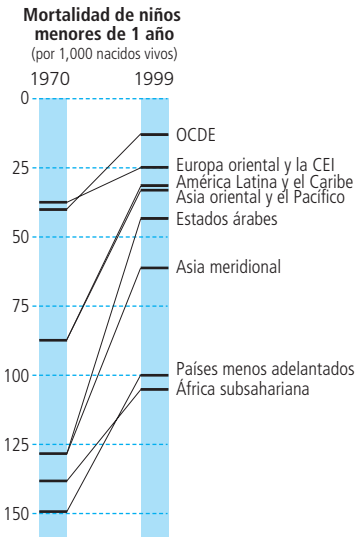
**...y la democracia**



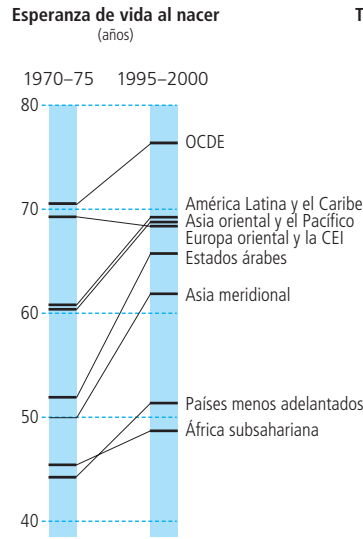
*Fuente:* FMI, OCDE, Naciones Unidas y Banco Mundial 2000.

**...PERO EL RITMO Y LOS NIVELES DE PROGRESO VARÍAN ENTRE REGIONES Y GRUPOS**

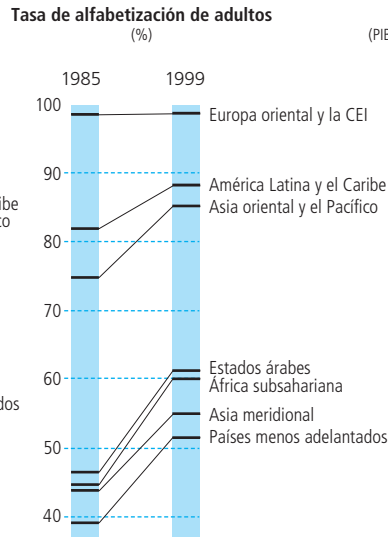
**Tasa de mortalidad de niños menores de un año (por cada mil nacidos vivos)**



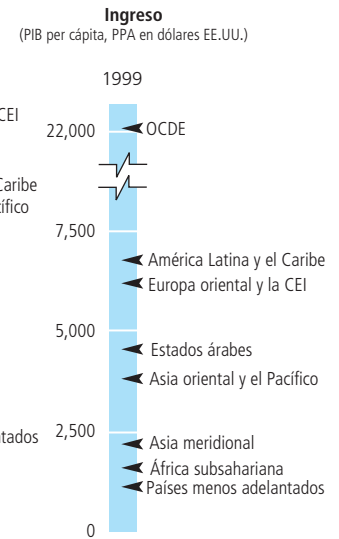
Fuente: cuadro indicador 8.



Fuente: cuadro indicador 8.

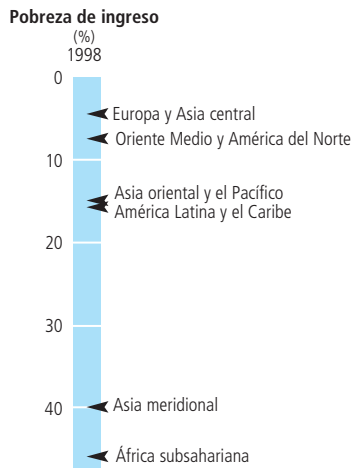


Fuente: cuadro indicador 10.

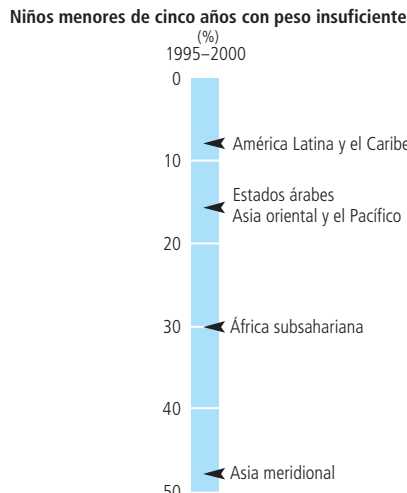


Fuente: cuadro indicador 11.

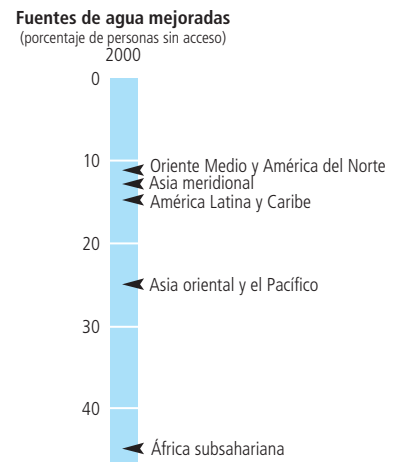
**Variaciones regionales en el ingreso y la pobreza humana**



Nota: Los datos se refieren a clasificaciones regionales del Banco Mundial, y muestran el porcentaje de la población que vive con menos de un dólar (PPA en dólares EE.UU. de 1993). Fuente: Banco Mundial 2001c.

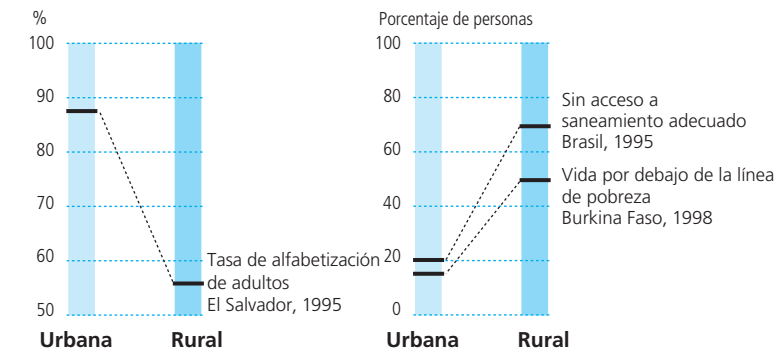


Fuente: cuadro indicador 7.



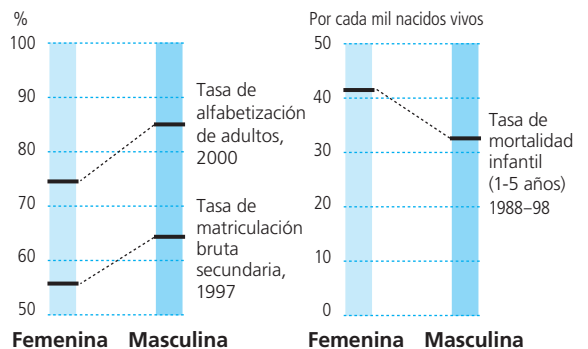
Nota: Los datos se refieren a clasificaciones regionales del Banco Mundial. Fuente: Banco Mundial 2001h.

**Disparidad en el progreso y las privaciones entre las zonas urbana y rural**



Fuente: FIDA 2001.

**En todo el mundo, el progreso de la mujer marcha retrasado; sus privaciones son mayores**



Fuente: UNESCO 2000b.

Fuente: Banco Mundial 2001h.

un impresionante ritmo anual del 8%, mientras que la India creció en un 3,2% como promedio. Los países miembros de la OCDE también registraron un crecimiento medio del 2% anual, y aumentaron sus ingresos ya elevados a un promedio de más de 22.000 dólares (PPA en dólares EE.UU.).

Sin embargo, en los Estados árabes y una buena parte de América Latina y el Caribe el crecimiento ha sido inestable y más lento, con un promedio inferior al 1%. Muy desalentador ha sido el comportamiento de África subsahariana, donde los ya bajos ingresos han disminuido y el crecimiento medio del PIB per cápita de la región en el período 1975-1999 fue de -1%. Madagascar y Malí tienen actualmente un ingreso medio per cápita de 799 dólares y 753 dólares (PPA en dólares EE.UU.), respectivamente, por debajo de sus ingresos de 20 años atrás. En otros 15 países del África subsahariana o más el ingreso per cápita fue también inferior en 1999 en comparación con 1975. También en Europa oriental y la Comunidad de Estados Independientes (CEI) el ingreso ha disminuido bruscamente. En 16 países disminuyó el ingreso per cápita desde 1990; en cuatro de ellos en más de la mitad.

#### NUEVOS DESAFÍOS Y RETROCESOS

La trayectoria del desarrollo humano nunca es uniforme. Los cambios que ocurren en el mundo siempre dan lugar a nuevos retos, y en el último decenio se han producido graves retrocesos y reveses.

- Al final del año 2000 unos 36 millones de personas estaban contagiados con el VIH/SIDA, de los cuales el 95% correspondía a los países en desarrollo y el 75% al África subsahariana. En 1999 solamente otros cinco millones fueron contagiados<sup>10</sup>. En África subsahariana, principalmente a causa del VIH/SIDA, la esperanza de vida disminuyó en más de 20 países de 50 años a 47 años entre 1985-1990 y 1995-2000. En seis países, a saber, Botswana, Burundi, Namibia, Rwanda, Zambia y Zimbabwe, disminuyó en más de siete años<sup>11</sup>. La propagación del VIH/SIDA tiene múltiples consecuencias para el desarrollo. Arrebata a los países sus ciudadanos en la mejor edad, y deja a los niños desamparados. A fines de 1999 un total de 13 millones de niños habían quedado huérfanos a causa del SIDA<sup>12</sup>.
- En Europa oriental y la CEI los efectos perturbadores de la transición han cobrado un gran número de vidas humanas, lo que ha afectado el ingreso, la matriculación escolar y la esperanza de vida, en particular del hombre.
- La seguridad personal sigue viéndose amenazada por la delincuencia y los conflictos. La mun-

dialización ha creado muchas oportunidades para la delincuencia transfronteriza y el aumento de las organizaciones y redes delictivas multinacionales. Se ha estimado que en 1995 que el comercio ilícito de drogas alcanzó los 400.000 millones de dólares<sup>13</sup>, y se calcula que 1,8 millones de mujeres y niñas fueron víctimas de trata<sup>14</sup>. Además, a causa de los conflictos, el mundo tiene hoy 12 millones de refugiados y cinco millones de desplazados internos<sup>15</sup>.

- La democracia es frágil y suele sufrir retrocesos. Se han derrocado gobiernos elegidos en países como Côte d'Ivoire y el Pakistán.

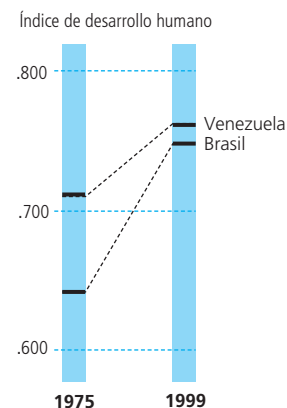
#### LO QUE REVELAN EL ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO Y EL ÍNDICE DE POBREZA HUMANA

En el Informe de este año se presentan estimaciones del índice de desarrollo humano (IDH) de 162 países, así como las tendencias en el IDH de 97 países de los cuales se dispone de datos correspondientes al período 1975-1999 (recuadro 1.1; véanse los cuadros indicadores 1 y 2). Los resultados indican un notable cambio en la población mundial de niveles bajos a medios de desarrollo humano y de niveles medios a altos (véase la presentación especial 1.1).

En su calidad de indicador resumido del desarrollo humano, el IDH destaca el éxito alcanzado por algunos países y el avance más lento de otros. Por ejemplo, Venezuela comenzó con un IDH más alto que el Brasil en 1975, pero el Brasil avanzó mucho más aceleradamente (gráfico 1.2). La República de Corea y Jamaica tenían una clasificación similar en 1975, pero actualmente Corea ocupa el lugar 27, y Jamaica, el 78.

Las clasificaciones en el IDH y en el PIB per cápita pueden ser muy diferentes, lo que demuestra que los países no tienen que esperar la prosperidad económica para avanzar en el desarrollo humano (véase el cuadro indicador 1). Costa Rica y Corea son dos países que registraron logros impresionantes en el desarrollo humano y tienen IDH de más de 0,800, pero Costa Rica ha logrado ese resultado con sólo la mitad del ingreso de Corea. El Pakistán y Viet Nam tiene ingresos similares, pero Viet Nam ha hecho mucho más en la conversión de ese ingreso en desarrollo humano (gráfico 1.3). Por tanto, si aplican políticas acertadas, los países pueden avanzar más rápidamente en el desarrollo humano que en el crecimiento económico. Si, además, velan por que ese crecimiento favorezca a los pobres, pueden aprovechar mucho más ese crecimiento en la promoción del desarrollo humano.

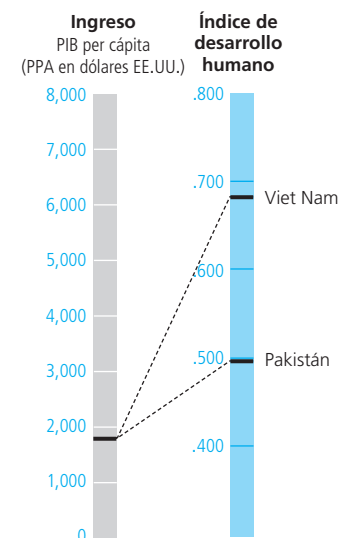
FIGURA 1.2  
Caminos diferentes del progreso humano



Fuente: cuadro indicador 2.

FIGURA 1.3  
No hay un vínculo automático entre el ingreso y el desarrollo humano

Ingreso semejante, IDH diferente (1999)



Fuente: cuadro indicador 1.

### La medición del desarrollo humano

Desde que se publicó el primer *Informe sobre Desarrollo Humano* en 1990 en los Informes se ha presentado el índice de desarrollo humano (IDH) como una medición compuesta del desarrollo humano. A partir de entonces, se han creado tres índices complementarios, a saber, el índice de pobreza humana (IPH), el índice de desarrollo relativo al género (IDG) y el índice de potenciación de género (IPG). Sin embargo, el concepto de desarrollo humano es mucho más amplio que el IDH y esos índices complementarios. Resulta imposible crear un índice integral, y ni siquiera un conjunto integral de indicadores, ya que no es posible cuantificar fácilmente muchas dimensiones esenciales del desarrollo humano, como la participación en la vida de la comunidad. Si bien los indicadores compuestos de primer grado resultan bastante eficaces para atraer la atención hacia los problemas, esos índices no sustituyen el tratamiento íntegro de las vastas preocupaciones propias de la perspectiva del desarrollo humano.

#### Índice de desarrollo humano

El IDH mide el progreso general de un país en tres dimensiones básicas del desarrollo humano, a saber, la longevidad, los conocimientos y un nivel de vida decoroso. Se mide a partir de la esperanza de vida, el nivel educacional (la alfabetización de adultos y la matriculación combinada en las enseñanzas primaria, secundaria y terciaria) y el ingreso per cápita ajustado por la paridad del poder adquisitivo (PPA en dólares EE.UU.). El IDH es un índice resu medido, y no integral, del desarrollo humano.

Como resultado de las mejoras introducidas con el tiempo en la metodología del IDH y los cambios ocurridos en las series de datos, no se

deben comparar los IDH de las distintas ediciones del Informe sobre Desarrollo Humano (véase en el cuadro indicador 2 una tendencia del IDH desde 1975 sobre la base de una metodología y datos homogéneos). La búsqueda de nuevas mejoras en los datos y la metodología del IDH no se detiene.

#### Índice de pobreza humana

Si bien el IDH mide el progreso general registrado por un país en materia de desarrollo humano, el índice de pobreza humana (IPH) refleja la distribución de ese progreso y mide el cúmulo de privaciones que persisten. El IPH mide las privaciones en las mismas dimensiones del desarrollo humano básico que el IDH.

#### IPH-1

El IPH-1 mide la pobreza en los países en desarrollo. Se centra en las privaciones en tres dimensiones, a saber, la supervivencia, medida a partir de la probabilidad al nacer de no sobrevivir hasta la edad de 40 años; los conocimientos, a partir de la tasa de analfabetismo adulto, y el aprovisionamiento económico general, tanto público como privado, reflejado por el porcentaje de personas que no utilizan fuentes de agua mejoradas y el porcentaje de niños menores de cinco años que tienen un peso inferior al normal.

#### IPH-2

El IPH-2 mide la pobreza humana en algunos países miembros de la OCDE. Como las privaciones humanas varían de acuerdo con las condiciones sociales y económicas de una comunidad, se ha concebido este índice independiente para algunos países miembros de la OCDE a cuyo respecto se dispone de mayor cantidad de datos. Se centra en las privaciones en las mismas tres di-

mensiones que el IPH-1 y otra más, la exclusión social. Los indicadores son la probabilidad al nacer de no sobrevivir hasta los 60 años de edad, la tasa de analfabetismo funcional de adultos, el porcentaje de la población que vive por debajo de la línea de pobreza de ingreso (con ingresos familiares disponibles inferiores al 50% de la mediana) y la tasa de desempleo a largo plazo (12 meses o más).

#### Índice de desarrollo relativo al género

El índice de desarrollo relativo al género (IDG) mide el progreso en las mismas dimensiones y utiliza los mismos indicadores que el IDH, pero refleja las desigualdades en el progreso entre el hombre y la mujer. Se trata sencillamente del IDH ajustado para determinar la desigualdad de género. Mientras mayor sea la disparidad de género en el desarrollo humano básico, más bajo será el IDG de un país respecto de su IDH.

#### Índice de potenciación de género

El índice de potenciación de género (IPG) revela si la mujer puede participar activamente en la vida económica y política. Se centra en la participación, y para ello mide la desigualdad de género en esferas fundamentales de la participación y la adopción de decisiones económicas y políticas. Registra los porcentajes de mujeres en el parlamento, entre los legisladores, los funcionarios superiores y administradores, los profesionales y los trabajadores técnicos, así como la disparidad de género en el ingreso percibido, como reflejo de la independencia económica. A diferencia del IDG, pone de manifiesto la desigualdad de oportunidades en esferas seleccionadas.

#### IDH, IDG, IPH-1, IPH-2 – Componentes similares, mediciones diferentes

Índice	Longevidad	Conocimientos	Nivel de vida decoroso	Participación o exclusión
IDH	Esperanza de vida al nacer	1. Tasa de alfabetización de adultos 2. Tasa de matriculación combinada	PIB per cápita (PPA en dólares EE.UU.)	—
IPH-1	Probabilidad al nacer de no sobrevivir hasta la edad de 40 años	Tasa de analfabetismo adulto	Privación de medios económicos, calculada a partir de: 1. Porcentaje de personas que no usan fuentes de agua mejoradas 2. Porcentaje de niños menores de cinco años que tienen un peso inferior al normal	—
IPH-2	Probabilidad al nacer de no sobrevivir hasta la edad de 60 años	Tasa de analfabetismo funcional	Porcentaje de personas que viven por debajo de la línea de pobreza de ingreso (50% de la mediana del ingreso familiar disponible)	Tasa de desempleo de largo plazo (12 meses o más)
IDG	Esperanza de vida del hombre y de la mujer al nacer	1. Tasas de alfabetización adulto 2. Tasas de matriculación adulta en primaria, secundaria y terciaria combinadas	Ingreso estimado del hombre y de la mujer, reflejo del control del hombre y de la mujer sobre los recursos	—

El IDH mide el progreso nacional medio, y no en qué medida éste se distribuye en el país. Si se desagrega el IDH de un país por región y grupo de población, pueden ponerse de relieve disparidades claras. En muchos países la desagregación del IDH ha desencadenado el debate nacional y ayudado a los encargados de formular políticas a evaluar las disparidades en el desarrollo humano nacional atendiendo a las regiones, las zonas rurales y urbanas, los grupos étnicos y el ingreso. En Sudáfrica el IDH de la Provincia Septentrional fue en 1996 de sólo el 0,531, en circunstancias que el de Gauteng fue de 0,712<sup>16</sup>. En Camboya el IDH del 20% más pobre fue de 0,445 en 1999, muy por debajo del promedio nacional de 0,517, pero lo que es más importante aún, casi una tercera parte menos que el IDH del 20% más rico, que fue de 0,623<sup>17</sup>. En Guatemala el IDH rural de 0,536 en 1998 estuvo muy por debajo del IDH urbano, de 0,672<sup>18</sup>. En los Estados Unidos el IDH de los estadounidenses blancos fue de 0,870 en 1999, superior al 0,805 de los afroamericanos y muy por encima del 0,756 de la población de origen hispano<sup>19</sup>. El IDH de 0,239 de los intocables en el Nepal en 1996 equivalió casi a la mitad del de los brahmanes, que fue del 0,439<sup>20</sup>.

Otra manera de analizar la distribución del progreso nacional en el desarrollo humano consiste en estimar el índice de pobreza humana (IPH), un indicador multidimensional de la pobreza introducido en 1997. Por ejemplo, la República Unida de Tanzania y Uganda tienen clasificaciones muy similares (140 y 141), pero Uganda tiene un nivel más alto de pobreza humana (gráfico 1.4; véase el cuadro indicador 3). Asimismo, los 17 países miembros de la OCDE cuyos IPH se calcularon tienen IDH casi idénticos, y sin embargo sus IPH oscilan entre 6,8% en el caso de Suecia y 15,8% en el caso de los Estados Unidos (véase el cuadro indicador 4).

Si se desagrega el IPH de un país por regiones se pueden observar concentraciones del empobrecimiento. En la República Islámica del Irán el IPH desagregado indicó en 1996 que las privaciones humanas en Teherán representaban sólo una cuarta parte de las registradas en Sistan y Baluchestan<sup>21</sup>. El IPH de las zonas rurales de Honduras en 1999 fue de menos de la mitad del de las zonas urbanas<sup>22</sup>. El IPH de los angloparlantes en Namibia fue en 1998 inferior a la novena parte del IPH de los que hablan san<sup>23</sup>. Existen diferencias similares en el mundo desarrollado. En los Estados Unidos el IPH de Wisconsin fue inferior en 1999 a la mitad del de Arkansas<sup>24</sup>.

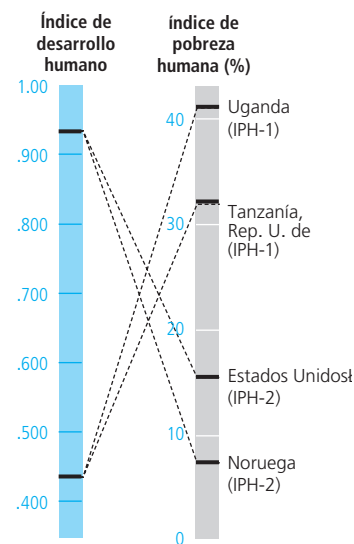
#### DESIGUALDADES DE GÉNERO EN CAPACIDADES Y OPORTUNIDADES

Como el IDH evalúa solamente el progreso medio, oculta las diferencias de género en el desarrollo humano. Para poner de relieve esas diferencias, el índice de desarrollo relativo al género (IDG), introducido en 1995, ajusta el IDH para determinar las desigualdades en el progreso del hombre y la mujer. Este año se ha estimado el IDG de 146 países (véase el cuadro indicador 21).

Si existiera igualdad de género en el desarrollo humano, el IDG y el IDH serían iguales. Sin embargo, en todos los países el IDG es inferior al IDH, lo que indica la presencia de desigualdades de género en todas partes. No obstante, el nivel de esas desigualdades varía significativamente. Por ejemplo, mientras en muchos países las tasas de alfabetización del hombre y de la mujer son similares, en 43 países, incluidos la India, Mozambique y el Yemen, las tasas de alfabetización del hombre se sitúan en al menos 15 puntos porcentuales por encima de las tasas de la mujer. Además, si bien se han registrado considerables progresos en la elimi-

FIGURA 1.4  
**No hay un vínculo automático entre el desarrollo humano y la pobreza humana**

IDH semejante, IPH diferente, 1999



Fuente: cuadros indicadores 1, 3 y 4.

CUADRO 1.3

#### Países cuyas tasas netas de matriculación secundaria de las niñas disminuyeron, 1985-1997

Estados árabes	Asia y el Pacífico	Europa oriental y la CEI	América Latina y el Caribe	África subsahariana
Bahrein Iraq Kuwait Qatar República Árabe Siria	Hong Kong (China, RAE) Mongolia	Bulgaria Croacia Estonia Federación de Rusia Georgia Kirguistán Letonia Rumania	Bolivia Cuba Ecuador Haití Honduras Trinidad y Tabago	Angola Camerún Congo Côte d'Ivoire Guinea Guinea Ecuatorial Lesotho Mozambique República centroafricana República Democrática del Congo

Fuente: UNIFEM 2000.

nación de las disparidades de género en la matriculación en las enseñanzas primaria y secundaria y la proporción de niñas respecto de los niños en los países en desarrollo fue del 89% en el nivel primario y del 82% en el nivel secundario en 1997<sup>25</sup>, en 32 países la matriculación neta de las niñas disminuyó en el nivel secundario entre mediados del decenio de 1980 y 1997 (véase el cuadro 1.3).

El índice de potenciación de género (IPG), introducido también en 1995, ayuda a evaluar la desigualdad de género en las oportunidades económicas y políticas. Este año se ha estimado el IPG de 64 países (véase el cuadro indicador 22). A continuación se presentan algunas observaciones:

- Los valores del IPG oscilan entre menos de 0,300 y más de 0,800, lo que demuestra la enorme variación que existe entre las distintas partes del mundo en la potenciación de la mujer.
- Sólo 3 de los 64 países, a saber, Islandia, Noruega y Suecia, tienen un IPG superior a 0,800. Un total de 25 países tienen un IPG inferior a 0,500. Por tanto, muchos países tienen aún mucho por hacer para ampliar las oportunidades económicas y políticas de la mujer.
- Algunos países en desarrollo obtuvieron mejores resultados que algunos países industrializados mucho más ricos. Bahamas y Trinidad y Tabago marchan por delante de Italia y el Japón. Barbados tiene un IPG 30% superior al de Grecia. Conclusión: no es un requisito tener un ingreso alto para crear oportunidades para la mujer.
- La desagregación del IPG en los informes nacionales sobre el desarrollo humano demuestra que las diferencias dentro de un país también

pueden ser grandes. Por ejemplo, el IPG del distrito de Puttalam en Sri Lanka en 1994 fue inferior en 8% al de Nuwara Eliya<sup>26</sup>.

Hay mucho que mejorar en lo que respecta a las oportunidades económicas y políticas de la mujer. La proporción correspondiente a la mujer en el empleo remunerado en la industria y los servicios ha aumentado en la mayoría de los países, pero en 1997 las mujeres que trabajaban en la industria y los servicios en general percibían el 78% de lo que percibían los hombres en esos sectores. Solamente en ocho países las mujeres ocupan el 30% o más de los escaños en el parlamento. Además, sólo en cuatro, a saber, Dinamarca, Finlandia, Noruega y Suecia, se ha registrado un progreso simultáneo en la tasa de matriculación de las niñas en la enseñanza secundaria (hasta el 95% o más), en el porcentaje de mujeres en el empleo remunerado en la industria y los servicios (hasta aproximadamente el 50%) y en la proporción de escaños que ocupan las mujeres en el parlamento (hasta al menos el 30%).

## DESIGUALDAD DE INGRESO

El ingreso es un medio muy importante de ampliar las opciones de la población y se utiliza en el IDH en representación de un nivel de vida decoroso. El crecimiento del ingreso ha variado considerablemente entre los países en los últimos decenios, más que las tendencias en muchos indicadores del desarrollo humano. Por ende, la distribución del ingreso mundial, y la manera en que cambia dicha distribución, constituyen una cuestión que merece un examen especial.

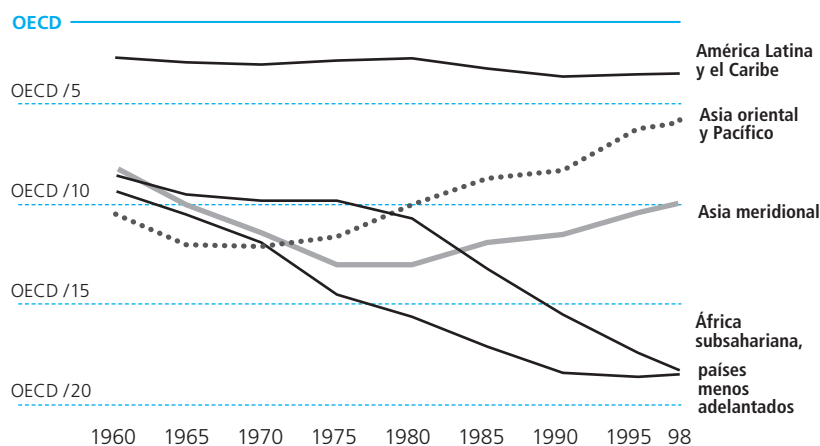
Los niveles de ingreso en los distintos países han sido tanto divergentes como convergentes, ya que en algunas regiones se ha cerrado la brecha del ingreso y en otras se ha ampliado (gráfico 1.5). En 1960 se produjo una concentración de regiones en la que Asia oriental y el Pacífico, Asia meridional, África subsahariana y los países menos adelantados registraron un ingreso medio per cápita que osciló entre una novena parte y una décima parte aproximadamente del ingreso medio per cápita de los países de alto ingreso miembros de la OCDE. La región de América Latina y el Caribe registró mejores resultados, aunque sólo entre una tercera parte y la mitad del ingreso per cápita de esos países miembros de la OCDE.

El impresionante crecimiento ocurrido en Asia oriental y el Pacífico se refleja en el mejoramiento de la relación entre su ingreso y el de los países de alto ingreso miembros de la OCDE, que aumentó de aproximadamente una décima parte a casi una quinta parte en el período 1960-1998. El ingreso relativo

FIGURA 1.5

### Comparación de ingresos: regiones en desarrollo y OCDE de alto ingreso

PIB regional medio per cápita (PPA en dólares EE.UU. de 1985) como relación con la OCDE de alto ingreso



Nota: OCDE de alto ingreso excluye a los miembros de la OCDE clasificados como países en desarrollo, los de Europa oriental y la CEI. Véase la clasificación de países.

Fuente: cálculos de la Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano basados en Banco Mundial 2001g.

vo en América Latina y el Caribe se mantuvo casi igual. El ingreso en Asia meridional, después de empeorar en los decenios de 1960 y 1970 y luego mejorar significativamente en los decenios de 1980 y 1990, se mantiene aproximadamente en una décima parte del ingreso relativo de los países miembros de la OCDE. En África subsahariana la situación ha empeorado marcadamente, ya que el ingreso per cápita, que en 1960 equivalía a alrededor de una novena parte del registrado por los países de alto ingreso miembros de la OCDE, había disminuido hasta alrededor de una decimoctava parte en 1998.

Pese a una reducción de las diferencias relativas entre muchos países, siguen acentuándose las diferencias absolutas en el ingreso per cápita (gráfico 1.6). Incluso en el caso de Asia

oriental y el Pacífico, la región de más rápido crecimiento, la diferencia absoluta en el ingreso respecto de los países de alto ingreso miembros de la OCDE se amplió de unos 6.000 dólares en 1960 a más de 13.000 dólares en 1998 (PPA en dólares EE.UU. de 1985).

*LA DESIGUALDAD DENTRO DE LOS PAISES:  
¿QUÉ OCULTA EL INGRESO MEDIO?*

Igualmente importante es la desigualdad de ingreso dentro de los países, la cual puede afectar la prosperidad a largo plazo (recuadro 1.2). Aunque existen datos razonables sobre la desigualdad dentro de los países en determinados momentos, esos datos no se basan en encuestas uniformes entre los

RECUADRO 1.2

**Importancia de la desigualdad**

La existencia o no de la desigualdad y su importancia es un viejo problema que, de hecho, es incluso anterior a Karl Marx. Para los economistas del desarrollo que se interesan ante todo en los países pobres del mundo, la desigualdad no ha sido la preocupación primordial, sino el crecimiento y la disminución de la pobreza. Para los principales economistas de casi todo el período de posguerra del siglo XX, la desigualdad era, en el peor de los casos, un mal necesario, pues ayuda a aumentar el crecimiento al concentrar el ingreso en los ricos, que ahorran e invierten más, y al incentivar a las personas a trabajar esforzadamente, innovar y asumir riesgos productivos.

Pero la desigualdad es importante. Importa en sí misma si la gente, y las naciones, se preocupan por la situación de su ingreso relativo. También puede importar por razones decisivas, ya que incide en otros productos.

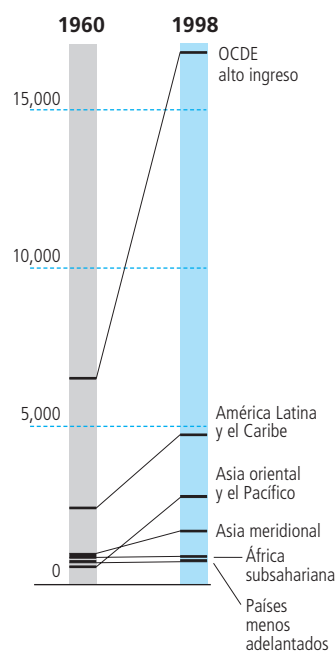
- La desigualdad puede exacerbar los efectos que tienen las fallas del mercado y las políticas en el crecimiento y, por ende, frenar el avance en la lucha contra la pobreza. Esto hace que la desigualdad constituya un problema particular en los países pobres, en los que son frecuentes las deficiencias institucionales y del mercado. Por ejemplo, allí donde los mercados de capital son débiles, los pobres carecen de garantías prendarias sólidas y no pueden pedir préstamos. Las posibilidades de constituir empresas pequeñas son limitadas, lo que reduce el crecimiento general y limita las oportunidades de los pobres. Si bien el crecimiento por sí solo no siempre basta para impulsar el desarrollo humano y reducir la pobreza de ingreso, las experiencias de China, la República de Corea y otros países de Asia oriental indican que contribuye significativamente. Por último, existe una realidad aritmética. Aún cuando haya crecimiento y los pobres se beneficien proporcionalmente de él, una misma tasa de crecimiento permitirá reducir menos la pobreza allí donde la desigualdad haya sido más elevada.
- La concentración del ingreso al nivel más alto pue-

de socavar las políticas públicas que podrían impulsar el desarrollo humano, como el apoyo a una enseñanza pública de alta calidad para todos. Las políticas populistas que generan inflación resultan, a la larga, perjudiciales para los pobres. Los precios artificialmente bajos de los servicios de agua y saneamiento impiden que los servicios públicos en quiebra lleguen a los barrios pobres. Si los ricos apoyan las subvenciones a las industrias o los préstamos baratos a los grandes terratenientes, ello también puede reducir el crecimiento de manera directa. La formulación y aplicación de políticas sociales racionales resultan particularmente difíciles cuando la desigualdad se presenta como una concentración al nivel más alto unida a una pobreza sustancial al nivel más bajo y, por ende, la ausencia de una clase media que exija gobiernos responsables.

- La desigualdad puede desgastar el capital social, incluso el sentido de confianza y responsabilidad ciudadana que resulta decisivo para la creación y sostenibilidad de instituciones públicas sólidas. Puede minar la participación en esferas de la vida de la comunidad tan comunes como los parques, las ligas deportivas locales y las asociaciones de padres y maestros en las escuelas públicas. La delincuencia callejera socava la vida de la comunidad, y las diferencias en la desigualdad de ingreso entre los distintos países están estrechamente vinculadas a las diferencias en las tasas de delincuencia y violencia.
- Con el tiempo la desigualdad puede aumentar la tolerancia de la sociedad a ese fenómeno. De la misma manera que las presiones mundiales provocan aumentos en las diferencias salariales (por ejemplo, a medida que aumentan los salarios de las personas más capacitadas y móviles al nivel internacional), a la larga puede variar la norma social de aceptación de la disparidad en los salarios. Si la desigualdad resulta importante por cualquiera de las razones antes citadas, también es importante la posibilidad de que las cosas empeoren por su causa.

Fuente: Birdsall, de próxima publicación.

FIGURA 1.6  
**Diferencia de ingreso en aumento entre regiones**  
PIB per cápita (PPA en miles de dólares EE.UU. 1985)



Fuente: cálculos de la Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano basados en Banco Mundial 2001g.

*El crecimiento del ingreso ha variado considerablemente entre los países en los últimos decenios, más que las tendencias en muchos indicadores del desarrollo humano*

países y, por consiguiente, debe tenerse cuidado al hacer comparaciones (véase el cuadro indicador 12)<sup>28</sup>. Pero incluso en las comparaciones aproximadas se pone de relieve mucha información acerca de las desigualdades dentro de los países. La variación es amplia, pues los coeficientes de Gini oscilan entre menos de 20 en Eslovaquia y 60 en Nicaragua y Swazilandia (gráfico 1.7).

¿Ha venido mejorando o empeorando la situación? No resulta claro. Un estudio de 77 países en los que se concentra el 82% de la población mundial indica que entre los decenios de 1950 y 1990 la desigualdad aumentó en 45 de ellos y disminuyó en 16<sup>29</sup>. Muchos de los países con niveles crecientes de desigualdad corresponden a Europa oriental y la CEI, que experimentaron un crecimiento escaso o negativo en el decenio de 1990. En los 16 países restantes no se observó una tendencia clara o la desigualdad de ingreso disminuyó inicialmente y luego se estabilizó.

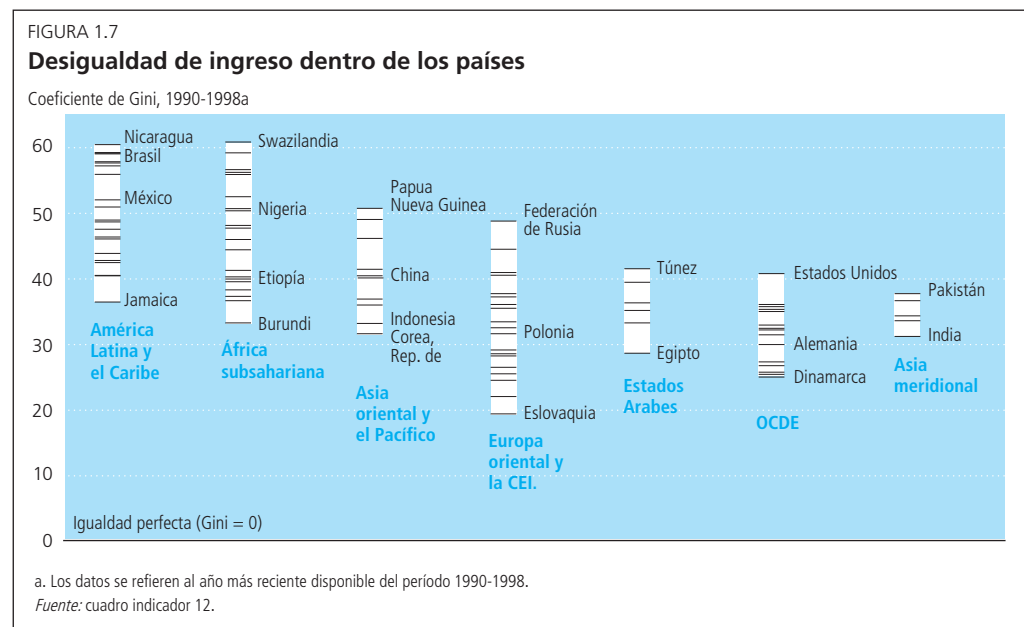
Los países de América Latina y el Caribe se sitúan entre los de mayor desigualdad de ingreso. En 13 de los 20 países con datos correspondientes al decenio de 1990 el 10% más pobre tiene menos del 5% del ingreso del 10% más rico. Este elevado nivel de desigualdad de ingreso coloca a millones de personas en la pobreza extrema y limita gravemente el efecto del crecimiento equitativo en la pobreza. Por consiguiente, la región de América Latina y el Caribe sólo puede alcanzar el objetivo de desarrollo fijado en la Declaración del Milenio de reducir al 50% la pobreza para el año 2015 si genera más crecimiento y si ese crecimiento beneficia desproporcionadamente a los pobres<sup>30</sup>.

Los cinco países de Asia meridional de los que se dispone de datos muestran coeficientes de Gini relativamente bajos, entre 30 y 40. Aunque hay más variación en los Estados árabes, también tienen niveles de desigualdad de ingreso bastante bajos. Los países de Asia oriental y el Pacífico no muestran una pauta clara, y van desde Corea y Viet Nam, que presentan bastante igualdad, hasta Malasia y Filipinas, con mucha más desigualdad.

China y la India, dos países con ingresos per cápita bajos, pero de rápido crecimiento, y grandes poblaciones, merecen un examen especial. En China la desigualdad ha seguido una pauta en forma de U, ya que disminuyó hasta mediados del decenio de 1980 y comenzó a aumentar a partir de entonces. El caso de la India parece mejor, pues la desigualdad ha venido disminuyendo hasta recientemente, y luego se detuvo<sup>31</sup>.

Muchos países de África subsahariana presentan altos niveles de desigualdad de ingreso. En 16 de los 22 países de la región de los que se dispone de datos correspondientes al decenio de 1990, el 10% más pobre de la población tiene menos de la décima parte del ingreso del 10% más rico, y en nueve, menos de una vigésima parte. A pesar de la apremiante necesidad de comprender lo que está sucediendo con la desigualdad de ingreso a lo largo del tiempo en esa región pobre, siguen siendo demasiado limitados los datos sobre las tendencias de la distribución del ingreso para poder llegar a conclusiones.

La mayoría de los países de Europa oriental y la CEI tienen niveles de desigualdad relativamente bajos, aunque existen notables excepciones, co-



mo Armenia y la Federación de Rusia<sup>32</sup>. Antes de su transición a la economía de mercado los países de Europa oriental y la CEI estaban muy cerca unos de otros con coeficientes de Gini entre 21 y 25. Los cambios en la desigualdad durante la transición fueron moderados en países de Europa oriental como Hungría y Eslovenia, pero mucho más marcados en países de la ex Unión Soviética. Rusia experimentó un brusco incremento de su coeficiente de Gini, que aumentó sorprendentemente en 24 puntos, y Lituania en 14<sup>33</sup>.

Los países miembros de la OCDE también presentan niveles diversos de desigualdad de ingreso, desde los niveles bajos de Austria y Dinamarca hasta los niveles relativamente altos de los Estados Unidos y el Reino Unido. No obstante, en términos generales la desigualdad de ingreso entre esos países es relativamente baja<sup>34</sup>. ¿Cómo se comportan las tendencias cronológicamente? Los resultados de una serie de estudios nacionales y entre países indican que la desigualdad de ingreso aumentó en muchos países miembros de la OCDE entre mediados del decenio de 1980 y mediados del decenio de 1990 (cuadro 1.4). Aunque los datos correspondientes a períodos anteriores son más limitados, esos países parecen haber experimentado un cambio en forma de U en la desigualdad, con disminuciones en el decenio de 1970 y posteriores aumentos en los decenios de 1980 y 1990. El nivel constante del Canadá y la ligera mejora de Dinamarca constituyen excepciones de la tendencia aparente.

#### LA DESIGUALDAD A NIVEL MUNDIAL

En otra medición de la desigualdad se examina tanto entre países como dentro de ellos, y alinea a toda la población mundial desde los más ricos hasta los más pobres (atendiendo al poder adquisitivo real) sin tener en cuenta las fronteras nacionales (recuadro 1.3). En un estudio reciente realizado por Milanovic se compara a las personas más pobres y más ricas de todo el mundo, lo que da una visión más completa de la desigualdad a nivel mundial que la mera comparación de los medios nacionales. El estudio, basado en encuestas de hogares correspondientes al período 1988-1993, abarca 91 países (con alrededor del 84% de la población mundial) y ajusta los niveles de ingreso utilizando conversiones de paridad del poder adquisitivo. El estudio arrojó algunos resultados contundentes:

- La desigualdad a nivel mundial es muy elevada. En 1993 el 10% más pobre del mundo tenía sólo un 1,6% del ingreso del 10% más rico.

- El 1% más rico de la población mundial recibió tanto ingreso como el 57% más pobre.
- El 10% más rico de la población de los Estados Unidos (unos 25 millones de personas) tuvieron un ingreso combinado superior al del 43% más pobre de la población mundial (unos 2.000 millones de personas).
- Alrededor del 25% de la población del mundo recibió el 75% del ingreso mundial (PPA en dólares EE.UU.)<sup>37</sup>.

#### LA DESIGUALDAD Y LA MOVILIDAD

Dos sociedades con el mismo nivel de desigualdad de ingreso podrían diferir enormemente en cuanto a la movilidad y las oportunidades de sus distintos miembros, así como en cuanto a la movilidad y las oportunidades de los niños con respecto a sus padres. Un estudio centrado en la movilidad ayuda a determinar los factores que obstaculizan las oportunidades de los pobres y contribuyen a la transmisión de la pobreza de una ge-

*En 13 de los 20 países con datos correspondientes al decenio de 1990 el 10% más pobre tiene menos del 5% del ingreso del 10% más rico*

CUADRO 1.4  
Tendencia de la distribución del ingreso en los países de la OCDE

País	197-1975	1985-1989
	a	a
	1985-1989	1995-1999
	1980s	1990s
Australia	0	+
Austria	0	++
Bélgica	0	+
Canadá	-	0
Dinamarca	..	-
Finlandia	-	+
Francia	-	..
Germany	-	+
Irlanda	-	+
Italia	--	++
Japón	0	++
Holanda	0	++
Nueva Zelanda	0	+++
Noruega	0	++
Secia	-	+
Suiza	..	+
Reino Unido	++	++
Estados Unidos	++	++

*Nota:* Los resultados se basan en el porcentaje de cambio de los coeficientes de Gini y reflejan las tendencias generales de que se da cuenta en estudios nacionales y comparados. No obstante, las tendencias siempre son sensibles en los puntos iniciales y finales así como a otros factores. Los símbolos denotan el cambio en la desigualdad del ingreso:

- +++ Aumento superior al 15%.
- ++ Aumento del 7% al 15%.
- + Aumento del 1% al 7%.
- 0 Cambio entre -1% y 1%.
- Reducción de 1% a 7%.
- Reducción del 7% al 15%.
- Reducción superior al 15%.
- .. No hay estimaciones disponibles.

*Fuente:* Smeeding 2001a, de próxima publicación.

*El 1% más rico de la población mundial recibió tanto ingreso como el 57% más pobre*

neración a otra. Este método resulta muy adecuado para evaluar los efectos de los cambios de política en la pobreza y la desigualdad.

El problema radica en que resulta difícil medir la movilidad con precisión. No obstante, los escasos estudios que la examinan son muy informativos<sup>38</sup>.

- En Sudáfrica el 63% de las familias que vivían en la pobreza en 1993 no habían logrado salir de ella en 1998, mientras que el 60% de las familias que se hallaban en la categoría más alta del ingreso en 1993 se mantenían en ella en 1998, lo que indica una movilidad del ingreso limitada.
- En Rusia la movilidad descendente alcanzó niveles extremos a finales del decenio de 1990. De las familias situadas en el quintil superior del ingreso en 1995, casi el 60% pasó a quintiles inferiores en 1998, y el 7% pasó al quintil más bajo.
- En el Perú se ha producido mucho movimiento ascendente y descendente en la escala del ingreso. Las oportunidades están aumentando con las reformas de mercado, pero lo mismo es-

tá ocurriendo con la inseguridad. Entre 1985 y 1991 el 61% de las familias experimentó aumentos en el ingreso del 30% o más y el 14% vio disminuir su ingreso en el 30% o más. En general, la movilidad descendente prevaleció en el período 1985-1991, mientras que la movilidad ascendente dominó el período 1991-1997.

En todos los países los antecedentes familiares influyen significativamente en el nivel de escolarización de los niños. Los hijos de padres más ricos y con mayor nivel de instrucción siempre tienen mayores probabilidades de tener un nivel más alto de escolarización. Sin embargo, existen variaciones sustanciales entre países y períodos, según las condiciones macroeconómicas y las políticas de enseñanza pública.

El hincapié del gasto público en la escolarización básica aumenta la movilidad entre generaciones en América Latina<sup>39</sup>. En esa región una persona necesita al menos 10 años de escolarización para tener una probabilidad del 90% o más de no caer en la pobreza o de salir de ella. Ade-

RECUADRO 1.3

### Comparaciones internacionales del nivel de vida: Necesidad de paridades del poder adquisitivo

Para comparar los ingresos de la población en diferentes países hay que convertir primero los ingresos a una moneda común. Hasta 1999 en el Informe sobre Desarrollo Humano se habían utilizado medidas basadas en la conversión de los tipos de cambio para evaluar la desigualdad de ingreso a nivel mundial (como en la comparación entre el 20% de los más ricos y el 20% de los más pobres del mundo). Sin embargo, la conversión de los tipos de cambio no toma en consideración la diferencia de precios entre países, lo cual resulta indispensable al comparar niveles de vida. A fin de tener en cuenta esas diferencias se aplican tipos de conversión de las paridades del poder adquisitivo (PPA) para convertir los ingresos a una moneda común en que se eliminen las diferencias en los niveles de precios nacionales.

Los dos métodos de medición de la desigualdad arrojan resultados muy diferentes. El uso de los tipos de cambio no sólo arroja niveles mucho más altos de desi-

gualdad, sino que también afecta las tendencias en la desigualdad.

Al usar los tipos de cambio la relación del ingreso entre el 20% más rico y el 20% más pobre aumentó de 34 a 1 en 1970 a una relación de 70 a 1 en 1977. Al usar las PPA, la desigualdad de ingreso disminuyó de una relación de 15 a 1, a una relación de 13 a 1. Aunque ambas medidas muestran un aumento de la desigualdad entre el 10% más rico y el 10% más pobre, la medición realizada con la conversión de los tipos de cambio arroja un aumento mucho mayor de la desigualdad que el aumento en los niveles de vida reales.

Si bien las PPA son la mejor manera de convertir el ingreso al comparar niveles de vida, no dejan de plantear problemas teóricos y prácticos. Esos problemas son una indicación de que se necesita mayor apoyo, tanto financiero como institucional, para el proceso de reunión de datos relativos a las PPA.

#### Desigualdad de ingreso entre los más ricos y los más pobres del mundo, basada en promedios nacionales, 1970 y 1977

Medida	Del 10% más rico al 10% más pobre		Del 20% más rico al 20% más pobre	
	1970	1977	1970	1977
Tipo de cambio	51.5	127.7	33.7	70.4
Paridad del poder adquisitivo	19.4	26.9	14.9	13.1

Fuente: Naciones Unidas 2000b; Melchior, Telle y Wiig 2000; cálculos de la Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano basados en Banco Mundial 2001h y 2001g.

más, tener sólo dos años menos de escolarización significa menos ingreso para el resto de la vida activa de una persona<sup>40</sup>.

Con la mundialización y el crecimiento regido por la tecnología, ¿de qué manera cambiarán los factores determinantes de la movilidad?

## EL DESARROLLO HUMANO, CENTRO DEL PROGRAMA POLITICO ACTUAL

Más de 360 informes nacionales y subnacionales sobre el desarrollo humano han sido elaborados por 120 países, además de nueve informes regionales. Los informes han incorporado el concepto del desarrollo humano en los diálogos nacionales sobre política, no sólo por medio de indicadores del desarrollo humano y recomendaciones de política, sino también mediante el proceso de consulta, reunión de datos y elaboración de informes dirigido por los países.

El Informe sobre Desarrollo Humano 2000 de Botswana se centra en la manera en que el VIH-/SIDA está reduciendo el crecimiento económico y aumentando la pobreza, y proporciona orientación normativa para la acción política en los más altos niveles<sup>41</sup>. El informe estimuló el diálogo público sobre la accesibilidad de los medicamentos antiretrovirales y si el gobierno debía encargarse de proporcionarlos. La ministra de salud de Botswana pidió entonces al Banco de Botswana que estudiara la viabilidad financiera de ese enfoque. Se celebraron reuniones en el PNUD con las principales partes interesadas, incluidos el Organismo de Coordinación Nacional contra el SIDA, los Ministerios de Salud, Hacienda y Desarrollo y las principales empresas de seguros. Las consultas culminaron en una decisión adoptada por el presidente de Botswana en marzo de 2001 de proporcionar gratuitamente medicamentos antiretrovirales al 17% de las personas contagiadas con el VIH en el país.

En el informe 2000 de Filipinas se analizan los problemas y retos de la educación que deberá enfrentar la sociedad filipina en los próximos años<sup>42</sup>. En él se exhorta al país a aprovechar la era de las redes y las transformaciones tecnológicas actuales. El informe estimuló importantes debates en el Senado y el Gabinete Ejecutivo sobre la reforma del sistema de educación. El informe 1997 del país sirvió de agente catalizador de una directriz presidencial que exigía que todos los gobiernos locales dedicaran al menos el 20% de la renta interna a atender prioridades del desarrollo humano<sup>43</sup>.

Muchos de los 25 estados de la India compiten con países de mediano tamaño desde el pun-

to de vista de su tamaño, población y diversidad. El gobierno de Madhya Pradesh fue el primero en preparar un informe estatal sobre el desarrollo humano, en 1995, con objeto de incorporar el tema en el discurso político y en la planificación de las inversiones<sup>44</sup>. En 1998 los servicios sociales representaron más del 42% de las inversiones planificadas, en comparación con el 19% en el presupuesto del plan anterior<sup>45</sup>. También se han preparado informes sobre el desarrollo humano en Gujarat, Karnataka y Rajasthan, y otros se encuentran en proceso de preparación en Arunachal Pradesh, Assam, Himachal Pradesh y Tamil Nadu<sup>46</sup>. La preparación de los informes estatales ha hecho que las prioridades de desarrollo humano ocupen un lugar importante en el discurso político y las estrategias de desarrollo.

El primer Informe sobre Desarrollo Humano de Kuwait, preparado en 1997, creó mayor conciencia acerca del concepto de desarrollo humano y su pertinencia en la lucha del país por pasar de la dependencia del petróleo a una economía basada en los conocimientos<sup>47</sup>. La preparación y promoción del informe ayudó a que progresaran nuevas ideas en los círculos académicos, las instituciones de investigación y el gobierno. El Ministerio de Planificación ha comenzado a supervisar el desarrollo humano e incorporar el enfoque del desarrollo humano en sus indicadores con miras a su planificación estratégica. Debido al éxito que tuvo el primer informe, el ministerio está preparando un segundo informe.

En el informe 2000 de Colombia se analizan los derechos humanos como parte intrínseca del desarrollo y se muestra la manera en que se incorporan los principios de responsabilidad y justicia social en el proceso de desarrollo<sup>48</sup>. Al poner de relieve las deficiencias en la interpretación y aplicación de algunos derechos constitucionales, el informe ha elevado a un nuevo nivel los debates y el diálogo sobre los derechos humanos, en particular los derechos económicos, sociales y culturales. En el informe se hace hincapié en los servicios sociales básicos, se examina la exclusión social y se hace un nuevo estudio de los derechos laborales en las condiciones de la mundialización, lo que aporta una nueva perspectiva al análisis del desarrollo en Colombia.

El informe 2000 de Bulgaria, en el que se analiza la situación socioeconómica de cada uno de los 262 municipios del país, dio inicio a una saludable competencia entre los municipios vecinos para mejorar los niveles de desarrollo humano<sup>49</sup>. El informe se ha utilizado para determinar los lugares a los que debe estar dirigido un importan-

*El informe sobre desarrollo humano ha incorporado el concepto del desarrollo humano en los diálogos nacionales sobre política*

## Balance general del desarrollo humano – objetivos, logros y labor inconclusa

Objetivos	Logros	Labor inconclusa
Reducir a la mitad el porcentaje de la población que viva en la extrema pobreza.	Entre 1990 y 1998, el porcentaje de la población que vivía con menos de 1 dólar diario (PPA en dólares EE.UU. de 1993) se redujo del 29% al 24%.	Aún cuando se logre reducir a la mitad el porcentaje para el año 2015, 900 millones de personas seguirán viviendo en la extrema pobreza en el mundo en desarrollo.
Reducir a la mitad el porcentaje de personas que padezcan hambre.	El número de personas desnutridas en el mundo en desarrollo se redujo en 40 millones durante el período 1990/1992–1996/1998.	Sigue habiendo 826 millones de personas desnutridas en el mundo en desarrollo.
Reducir a la mitad el porcentaje de personas sin acceso a agua potable.	Alrededor del 80% de la población del mundo en desarrollo tiene actualmente acceso a fuentes de agua mejoradas.	Casi mil millones de personas siguen careciendo de acceso a fuentes de agua mejoradas.
Lograr la matrícula de todos los niños en la enseñanza primaria. Lograr que todos los niños terminen un ciclo completo de enseñanza primaria.	En 1997 más de 70 países registraron tasas netas de matriculación primaria superiores al 88%. En 29 de los 46 países con datos, el 80% de los niños matriculados llegan al quinto grado.	Durante los próximos 15 años habrá que crear capacidad para los 113 millones de niños que actualmente no asisten a la escuela primaria y para los otros millones más que se sumarán a la edad escolar.
Potenciar a la mujer y eliminar las disparidades entre los géneros en las enseñanzas primaria y secundaria.	En 1997 la tasa de matriculación femenina en los países en desarrollo había llegado al 89% de la tasa masculina en el nivel primario y el 82% en el nivel secundario.	En 20 países las tasas de matriculación secundaria de las niñas sigue siendo inferior a la de los niños.
Reducir en dos terceras partes las tasas de mortalidad de niños menores de un año Reducir en dos terceras partes las tasas de mortalidad de niños menores de cinco años. <sup>a</sup>	En 1990-1999 la tasa de mortalidad de niños menores de un año se redujo en más del 10% de 66 a 59 por cada mil nacidos vivos. La tasa de mortalidad de niños menores de cinco años se redujo de 93 a 80 por cada mil nacidos vivos en 1990-1999.	África subsahariana tiene una tasa de mortalidad de niños menores de un año superior a 100 y una tasa de mortalidad de niños menores de cinco años superior a 170, y ha venido progresando con más lentitud que otras regiones.
Reducir en tres cuartas partes las tasas de mortalidad materna.	Sólo 32 países han alcanzado una tasa de mortalidad materna comunicada de menos de 20 por cada 100.000 nacidos vivos.	En 21 países la tasa de mortalidad materna comunicada es de más de 500 por cada 100,000 nacidos vivos.
Proporcionar acceso universal a los servicios de salud reproductiva. <sup>a</sup>	La tasa de uso de anticonceptivos ha alcanzado casi el 50% en los países en desarrollo.	Unos 120 millones de parejas que desean usar anticonceptivos carecen de acceso a ellos.
Detener y comenzar a reducir la propagación del VIH/SIDA. <sup>a</sup>	En unos pocos países, como Uganda y posiblemente Zambia, la prevalencia del VIH/SIDA está dando señales de disminución.	Alrededor de 36 millones de personas están infectadas con el VIH/SIDA.
Aplicar, para el año 2005, estrategias nacionales de desarrollo sostenible con el propósito de reducir, para el año 2015 <sup>a</sup> , la pérdida de recursos ambientales	El número de países que adoptan estrategias aumentó de menos de 25 en 1990 a más de 50 en 1997	Sigue siendo mínima la aplicación de las estrategias.

a. Objetivo de desarrollo internacional.

## Objetivos de desarrollo y erradicación de la pobreza fijados en la Declaración del Milenio: ¿cómo se están comportando los países?

Objetivos  
(para el año 2015)

Objetivos	Meta alcanzada En camino		Retrasado Muy retrasado En retroceso			Número de países muy retrasados o en retroceso		
	Meta alcanzada	En camino	Retrasado	Muy retrasado	En retroceso	Total	PMAs subsahariana	África
<b>Igualdad de género</b>	NUMERO DE PAÍSES							
Eliminar la disparidad en la enseñanza primaria	15	57	2	13	1	14	9	9
Eliminar la disparidad en la enseñanza secundaria	39	25	3	16	2	18	10	12
<b>Mortalidad en los primeros años de vida</b>	NUMERO DE PAÍSES							
Reducir en dos tercios la mortalidad en niños menores <sup>a</sup>	63		14	73	9	82	27	35
Reducir en dos tercios la mortalidad en niños menores de 5 años	66		17	66	10	76	26	34
<b>Mortalidad materna</b>	NUMERO DE PAÍSES							
Reducir en tres cuartas partes la mortalidad materna	13	49	46	37		37	27	31
<b>Servicios básicos</b>	NUMERO DE PAÍSES							
Reducir al 50% la población sin acceso a agua potable	18	32	42	41		41	27	26
<b>Hambre</b>	NUMERO DE PAÍSES							
Reducir al 50% la población que padezca hambre	6	37	3	23	17	40	16	21
<b>Educación universal</b>	NUMERO DE PAÍSES							
Matriculación primaria de todos los niños	5	27	4	13	9	22	9	10
Que todos los niños terminen el ciclo de enseñanza primaria	8	32	28	15		15	11	11
<b>Extrema pobreza</b>	NUMERO DE PAÍSES							
Reducir al 50% la población en extrema pobreza								
Crecimiento habitual	11		4	39	31	70	14	17
Crecimiento que favorezca a los pobres	29		6	19	31	50	9	13

Nota: En este análisis se excluye a los países de la OCDE de alto ingreso. Véase en la nota técnica 3 una explicación de las evaluaciones del progreso registrado e información sobre las fuentes de datos utilizadas

## Objetivos fijados en la Declaración del Milenio: ¿cómo se están comportando los pueblos?

Porcentaje de la población mundial<sup>a</sup>

Objetivos (para 2015)	Meta alcanzada o en camino	Retrasado, muy retrasado o en camino	Sin datos
<b>Igualdad de género</b>			
Eliminar la disparidad en la enseñanza primaria	58	5	22
Eliminar la disparidad en la enseñanza secundaria	42	22	21
<b>Mortalidad de niños menores de un año y de niños pequeños<sup>b</sup></b>			
Reducir en dos terceras partes las tasas de mortalidad de niños menores de un año	23	62	(.)
Reducir en dos terceras partes las tasas de mortalidad de niños menores de cinco años	23	62	(.)
<b>Mortalidad materna</b>			
Reducir en tres cuartas partes las tasas de mortalidad materna	37	48	(.)
<b>Servicios básicos</b>			
Reducir a la mitad el porcentaje de la población que carezca de acceso a agua potable	12	70	3
<b>Hambre</b>			
Reducir a la mitad el porcentaje de la población que padezca hambre	62	11	12
<b>Educación universal</b>			
Lograr la matriculación de todos los niños en la escuela primaria	34	5	46
Lograr que todos los niños terminen un ciclo completo de enseñanza primaria	26	13	46
<b>Extrema pobreza</b>			
Reducir al 50% la población en extrema pobreza			
Pauta de crecimiento habitual	43	34	8
Pauta de crecimiento tendiente a favorecer a los pobres	54	23	8

Nota: Los porcentajes de población no suman 100% porque el análisis excluye a los países de la OCDE de alto ingreso.

a. Se refiere a la suma de las poblaciones de los países en las categorías respectivas como porcentaje de la población mundial.

b. Objetivo de desarrollo internacional.

Fuente: FAO 2000b; UNICEF 2001b; 2001c; Banco Mundial 2000c, 2001h; UNESCO 2000b; FNUAP 2001; ONUSIDA 1998, 2000b; FMI, OCDE, Naciones Unidas y Banco Mundial 2000; Hammer, Healey y Naschold 2000.

te programa del gobierno para la creación de empleos en la pequeña empresa. También ha dado inicio a debates constructivos en los medios de información, así como entre alcaldes, gobernadores y ministros, sobre cuestiones como la descentralización, los presupuestos municipales y los niveles de instrucción y los subsidios.

Después que en el año 2000 se puso en funcionamiento el *Atlas del Desarrollo Humano del Brasil*, una base electrónica de datos con indicadores de desarrollo humano de los 5.000 municipios del Brasil<sup>70</sup>, el gobierno central revisó su ley presupuestaria para el año 2000 a fin de establecer la obligación de que se tuviera en cuenta el IDH en la determinación de los grupos beneficiarios de los programas sociales. Alentado por esa medida, el estado de Sao Paulo ha elaborado

un nuevo índice en el que se reflejan el desarrollo humano y la responsabilidad social. El cuerpo legislativo del estado decidió institucionalizar el índice y se propone dictar un decreto que establezca la obligatoriedad de la elaboración del índice por las administraciones de las ciudades.

#### LOS OBJETIVOS DE LA DECLARACION DEL MILENIO EN FAVOR DEL DESARROLLO Y LA ERRADICACION DE LA POBREZA

Al adentrarse el mundo en el nuevo milenio los jefes de Estado y de gobierno se reunieron en la Asamblea General de las Naciones Unidas para exponer su visión del mundo. Los dirigentes reunidos en la cumbre aprobaron la Declaración del Milenio, en la que reconocieron que les "incum-

### CONTRIBUCION ESPECIAL

#### Desarrollo de los recursos humanos en el siglo XXI: Aumento de la capacidad de conocimiento e información

Vivimos en una época de conocimientos e información, llena tanto de oportunidades como de peligros. Existen oportunidades para que los desfavorecidos y los pobres se vuelvan ricos y fuertes. Pero al mismo tiempo existe el peligro de que pueda ampliarse la brecha existente entre países ricos y pobres. El mensaje es evidente. Debemos seguir desarrollando nuestros recursos humanos. El éxito o el fracaso de las personas y las naciones, así como la prosperidad de la humanidad, dependen de que podamos desarrollar apropiadamente nuestros recursos humanos.

A lo largo del siglo XX varios elementos tangibles, como el capital, el trabajo y los recursos naturales, constituyeron la fuerza motriz del desarrollo económico. En el nuevo siglo varios elementos intangibles, como la información y la creatividad, darán a los países ventajas competitivas. Por consiguiente, si logramos desarrollar la potencialidad de nuestros ciudadanos fomentando un espíritu creativo de aventura, tanto las personas como las naciones se enriquecerán, aún cuando carezcan de capitales, mano de obra o recursos naturales abundantes.

La República de Corea no dispone de recursos naturales ni capital suficientes, pero su pueblo tiene espíritu emprendedor y la confianza de que en el nuevo siglo podrá convertirse en un país avanzado de primera categoría. Esa confianza dimana de sus posibilidades innatas y su determinación de desarrollarse plenamente. Con su entusiasmo arraigado por la educación, el pueblo coreano ha creado una impresionante base de conocimientos. El porcentaje de alumnos del último año de la enseñanza secundaria que pasan a la enseñanza superior en Corea es del 68%, uno de los índices más altos del mundo. Los coreanos también cuentan con una rica tradición en el campo de la creatividad, lo que los lleva a incorporar las culturas importadas en la propia, tal como se observa en sus pro-

pias escuelas de budismo y confucianismo.

Basados en esa tradición, estamos haciendo esfuerzos concertados para desarrollar nuestros recursos humanos y asumir una función de vanguardia en la era del conocimiento y la información. Estamos brindando oportunidades de educación a todos los ciudadanos, incluidos estudiantes, campesinos, pescadores, hombres y mujeres uniformados y reclusos, a fin de aumentar su capacidad en materia de información. Hemos terminado de construir una autopista de la información que abarca todo el país, y ahora brindamos acceso de alta velocidad a la Internet a la mayoría de las escuelas primarias y secundarias de primer y segundo ciclo gratuitamente. Estamos combinando industrias convencionales, como la fabricación de automóviles, la construcción naval, la industria textil e incluso la industria agrícola, con la capacidad de información.

En Corea la cantidad de usuarios de la Internet recientemente superó los 20 millones, y alrededor del 28% de la población, es decir, cuatro millones de hogares, tiene acceso de alta velocidad a la Internet. Para el año 2005 esperamos formar alrededor de 200.000 especialistas en información y tecnología. Todo esto forma parte de nuestros esfuerzos por convertir a Corea en un país con capacidad avanzada en materia de conocimiento e información en el siglo XXI.

Considero que los países en desarrollo que quedaron a la zaga de la industrialización durante el siglo XX pueden vencer la pobreza y alcanzar el crecimiento económico mediante el desarrollo de los recursos humanos. Para ello es indispensable la asistencia y cooperación de la comunidad internacional.

El aumento de la capacidad de información puede traernos prosperidad al elevar la eficiencia. Sin embargo, al mismo tiempo aumentará la brecha digital entre los que tienen acceso a la tecnología de la infor-

mación y los que no lo tienen. Todo el mundo debe cooperar para eliminar esa brecha y propiciar la prosperidad común. A ese fin, debemos hacer que la "mundialización de la información" se convierta en la "mundialización de los beneficios de la información". Las naciones en desarrollo deben estar en condiciones de participar en el proceso de aumento de la capacidad de información y de recibir la parte de los beneficios que les corresponde. Debemos hacer un esfuerzo común, en los planos regional y mundial, para que toda la humanidad pueda compartir los beneficios de las tecnologías avanzadas de la información y las comunicaciones.

Las propuestas de Corea para el desarrollo conjunto de las industrias de vanguardia fueron aprobadas en diferentes foros multilaterales, incluidos la Reunión de países de Asia y Europa, el Consejo de Cooperación Económica en Asia y el Pacífico y la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental<sup>3</sup>. Además, en febrero de 2000 Corea sirvió de sede, en Seúl, a un foro sobre la cooperación Sur-Sur en materia de ciencia y tecnología, en cooperación con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, a fin de ayudar a crear una red de cooperación para el desarrollo tecnológico entre los países en desarrollo.

Corea seguirá apoyando a las naciones en desarrollo en el marco del programa de asistencia oficial para el desarrollo y participando activamente en las iniciativas internacionales destinadas a ayudar a esos países a aumentar su capacidad de información. Este gobierno considera que sólo con ese tipo de esfuerzo toda la humanidad podrá compartir la paz y la prosperidad.



Kim Dae-jung  
Presidente de la República de Corea

be la responsabilidad colectiva de respetar y defender los principios de la dignidad humana, la igualdad y la equidad en el plano mundial”. Entre los muchos objetivos fijados en la Declaración figuran objetivos de desarrollo y erradicación de la pobreza para el año 2015 que son concretos, cuantificados y susceptibles de seguimiento:

- Reducir en la mitad la proporción de habitantes del mundo que viven con menos de un dólar por día.
- Reducir en la mitad la proporción de habitantes del mundo que padecen hambre.
- Reducir en la mitad la proporción de habitantes del mundo que carecen de acceso a agua potable.
- Lograr la asistencia universal al ciclo completo de enseñanza primaria.
- Lograr la igualdad de género en el acceso a la educación.
- Reducir la mortalidad materna en tres cuartas partes.
- Reducir la mortalidad de los niños menores de cinco años en dos terceras partes.
- Detener y comenzar a reducir la propagación del VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades importantes.

Esas metas se basan en los objetivos de desarrollo internacional, entre los cuales se incluyen otras tres metas, reducir la mortalidad de niños pequeños en dos tercios, dar acceso a los servicios de salud reproductiva a todos los que los deseen y aplicar estrategias nacionales en pro del desarrollo sostenible hacia 2005 para detener y echar atrás la pérdida de recursos ambientales hacia 2015<sup>51</sup>.

¿Qué perspectivas hay de alcanzar esos objetivos? La buena noticia es que en cuanto a la enseñanza primaria universal y la igualdad de género en la educación, la mayoría de los países en desarrollo ya han alcanzado los objetivos o se encuentran en vías de hacerlo (presentación especial 1.3). Dada la importancia de la educación para tantas esferas del desarrollo, esas perspectivas alentadoras refuerzan las posibilidades de acelerar el progreso hacia el logro del resto de los objetivos (véase la colaboración especial del Presidente Kim Dae-jung). Además, más del 60% de la población mundial vive en 43 países que han alcanzado o se hallan en vías de alcanzar el objetivo de

reducir a la mitad el número de personas que padecen de hambre.

La mala noticia es que en otras esferas más del 50% de los países sobre los cuales se dispone de datos no alcanzarán los objetivos si no aceleran sus progresos en grado significativo, muchos de ellos países menos adelantados del África subsahariana. Si bien 50 países han alcanzado o se encuentran en vías de alcanzar el objetivo relativo al agua potable, 83 países, en los que vive el 70% de la población mundial, están retrasados o muy retrasados. Además, mientras 62 países se encuentran en vías de reducir la mortalidad materna en tres cuartas partes, 83 están retrasados o muy retrasados. En lo que respecta a la pobreza de ingreso, más del 40% de la población mundial vive en países que se encaminan hacia el logro del objetivo. Sin embargo, se concentra en 11 países, incluidos China y la India, mientras que 70 países están muy retrasados o en retroceso. Aunque esos países sólo reúnen una tercera parte de la población mundial, constituyen más de la mitad de todos los países en desarrollo. Sin China y la India, nueve países, que representan el 5% de la población mundial, estarían en camino de reducir a la mitad el porcentaje de personas que viven en la extrema pobreza de ingreso. La situación es tal vez más grave respecto de la mortalidad de los niños menores de cinco años, porque si bien 66 países se hallan en camino de alcanzar la meta, 83 países, con alrededor del 60% de la población mundial, están retrasados o muy retrasados, y en 10 países la tasa de mortalidad de los niños menores de cinco años está aumentando. Aunque no se dispone de datos comparables acerca de las tasas de prevalencia mundial del VIH/SIDA para hacer un análisis completo, la prevalencia mundial del VIH/SIDA entre los adultos sigue aumentando, y sólo en un pequeño grupo de países, como Uganda y posiblemente Zambia, da señales de disminución<sup>52</sup>.

El progreso humano en los últimos 30 años es una muestra de lo que es posible. También lo es el Informe de este año. Uno de sus principales mensajes es que los adelantos tecnológicos han contribuido enormemente a acelerar el progreso humano en los últimos siglos. Esa contribución contiene la promesa de un progreso más acelerado aún.

*En la Declaración del Milenio, se reconoció que “incumbe la responsabilidad colectiva de respetar y defender los principios de la dignidad humana, la igualdad y la equidad en el plano mundial”*